

ALCOBENDAS

A mi llegada, en 1964, a Alcobendas, me encontré un pueblo pequeño, con mucha ganadería y huertas.

Pocos establecimientos de alimentación, tantos como: una carnicería, una lechería, dos fruterías, dos panaderías y una pescadería. Eso es lo que tenía Alcobendas en esa fecha. El establecimiento de alimentación era donde comprábamos legumbres y aceites.

Horno y panadería, de Antolín Montoes.

Carnicería, de los Sebastianes

Frutería, del señor Julián e hijos

Pescadería, del señor Julián

Habacería, del Lobo

Todo estaba en la calle principal del pueblo. La lechería, repartía la leche por las casas.

Las familias del pueblo vendían frutas y verduras en sus casas, también aceite y vino, todo de sus cosechas.

A partir de 1965, Alcobendas, empezó a crecer muy rápidamente, haciendo galerías comerciales y nuevos establecimientos.

Referente al transporte, había en 1964, cinco o seis camionetas, entonces no eran autobuses. Circulaban de siete de la mañana hasta las doce del mediodía. Descansaban hasta las cuatro de la tarde. Cada hora un servicio dirección Madrid: final del trayecto, Cuatro Caminos, en la calle Triviño.

Como ya he comentado, en 1965, Alcobendas empezó a crecer muy rápidamente llegando a ser lo que es hoy: una ciudad con todos los servicios. "Y nos quejamos de lo que tardan los autobuses"

Recuerdo la carbonería del Sr. Ramón, donde comprábamos el cisco del brasero, carbón para la cocina (donde guisábamos) y leña. En la calle Picasso ¡iglesias no faltaban, ni tabernas!

Alcobendas es un pueblo muy tranquilo.

¡Hoy por hoy no cambio Alcobendas por nada! Donde he formado una gran familia y logrado que todos mis hijos tengan trabajo.

¡Gracias Alcobendas!

MANOLI HIDALGO GARCÍA. 84 años